

LA PESCA COMERCIAL EN BOLIVIA: AMENAZAS Y RETOS

Texto: Roxana Salas

La pesca comercial es uno de los sectores productivos poco conocidos y menos valorados en Bolivia. Esta situación podría cambiar con la implementación de la Ley de Pesca y Acuicultura Sustentables, promulgada el pasado 3 de mayo 2017 por el presidente del Estado Plurinacional de Bolivia Juan Evo Morales Ayma. El objetivo de esta ley es regular, incentivar y administrar el aprovechamiento de los recursos pesqueros y acuícolas en todo el territorio nacional. Se espera que con la reglamentación de la ley, que aún está en proceso de elaboración, se dinamice el inminente desarrollo sostenible de la acuicultura y el aprovechamiento planificado de los recursos pesqueros en Bolivia.



El sector productivo pesquero realmente aporta a la economía nacional y a la seguridad alimentaria del país? En qué estado se encuentran los recursos pesqueros? Muchas preguntas que demandan una respuesta.

La pesca data desde épocas pre-colombinas como una fuente importante de proteína para el consumo humano. En la Amazonía boliviana hasta ahora los indígenas viven principalmente del pescado de río y lagunas, y en muchas comunidades indígenas y campesinas el consumo supera los 60 kg por persona por año. Pero no todos los bolivianos y bolivianas consumen tanto pescado ...

El pasado 2016, la Institución Pública Desconcentrada de Pesca y Acuicultura (IPD PACU), dependiente del Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras (MDRyT), publicó datos reveladores sobre el sector. Según IPD PACU cada boliviano consume aproximadamente 3.5 kg de pescado por año, es decir 10 kg por persona menos que el consumo per cápita en Perú y Brasil. Del pescado consumido en Bolivia, se estima que el 50% es importado de los países vecinos (pacú de Brasil, sábalo de Argentina, trucha de Perú, conservas y mariscos de Chile y Perú), el otro 50% proviene de nuestros ríos, lagos y lagunas (41%) y un

pequeño porcentaje (aproximadamente 9%) es producido por pequeños piscicultores en estanques artificiales, mayormente en la cuenca amazónica. La misma fuente gubernamental estima que unas 10 000 personas están involucradas directa o indirectamente en la pesca o en una actividad relacionada, como por ejemplo la venta de pescado en los mercados, la provisión de bienes y servicios para la pesca y acuicultura, entre otros.

Para tener una idea del valor comercial del pescado capturado en nuestros ríos, se realizaron estimaciones basadas en precios de mercado y en los flujos de pescado. Estos análisis nos permitieron conocer la importancia económica del sector que asciende a aproximadamente diecinueve millones (19 000 000 US\$) de dólares por año. Los principales mercados de pescado en Bolivia son La Paz, Cochabamba y Santa Cruz principalmente, seguido de Tarija y Oruro, entre otros.

Entonces, el sector pesquero, que parecía incipiente a primera vista, en la actualidad se torna importante, con una cadena de valor y una multitud de actores involucrados, tanto mujeres como hombres. El actor público ha reconocido este potencial y ha fijado nuevas metas para el 2025 que implican incrementar el consumo del pescado en Bolivia a 5.2 kg por persona por año, mejorar la producción acuícola a 15 000 ton/año y estabilizar la producción pesquera a 10 000 ton/año, reduciendo de esta manera las importaciones de los países vecinos y contribuyendo a la seguridad y soberanía alimentaria, que son los pilares fundamentales del desarrollo sostenible establecidos por el gobierno nacional.



Captura de paiche (*Arapaima gigas*) en el norte amazónico de Bolivia (fotografía ©Fernando Carvajal/Faunagua)

“Vengo de familia pescadora, desde niño viajaba con mi padre y mis hermanos a pescar. La pesca fue nuestra actividad productiva y sigue siendo hasta ahora. Antes había mucho pescado en los ríos, siempre traíamos surubí, pacú y otras especies. Pero con la llegada del paiche, hace unos 15 años, la pesca comenzó a jugar un rol más importante. Antes solo pescábamos en los ríos y ahora lo hacemos en

las lagunas donde pescamos el paiche. Antes llevábamos el pescado al Brasil y ahora el paiche es llevado al interior de nuestro país. El paiche es nuestra principal especie comercial". Es el relato de Selin Trujillo, joven pescador originario de Riberalta (noroeste de la Amazonia boliviana) y ejecutivo de la Federación Única de Pescadores, Comercializadores y Piscicultores del Norte Amazónico de Bolivia (FEUPECOPINAB). Según Trujillo la pesca de paiche juega un rol preponderante en la economía familiar y en la seguridad alimentaria del pueblo boliviano. *"Nuestros ingresos económicos son limitados, la castaña y la pesca son actividades económicas complementarias, pero este año casi no hubo castaña, y el paiche nos permite sobrevivir",* relata el joven pescador (Riberalta, 15 mayo 2017)

En Puerto Villarroel (Cochabamba) se encuentra Fortunato Vargas, antes pescador, y ahora trabaja en una fábrica de hielo. Se refiere a la precariedad de la pesca y los múltiples problemas del sector. Teme que las autoridades declaren veda total de la pesca favoreciendo de esta manera a los acuicultores que son abundantes en la región. *"...se imagina qué va ocurrir con las miles de personas que viven de la pesca y que viven en las orillas de los ríos, y para quienes la pesca es su sustento diario? ...el gobierno debería pensar dos veces antes de declarar una veda total, más bien debería de ayudar al sector pesquero que enfrenta muchos problemas, como la contaminación de los ríos que está vez está ganando fuerza y afecta a los peces, la construcción de las represas también afecta la migración de los peces y a la economía de los pescadores, porque el pescador tiene que ir más lejos a pescar y el pescado ya no arriba ..."* (Puerto Villarroel, 20 mayo 2017)

Estas breves historias demuestran los múltiples problemas que enfrenta el sector. Las nuevas metas propuestas por el Estado y la reciente promulgación de la Ley (938) de Pesca y Acuicultura Sustentables generan nuevos desafíos e interrogantes con difíciles respuestas. Por ejemplo, cuál será el futuro de las pesquerías, amenazadas por la construcción de las hidroeléctricas que bloquean el paso de las especies migratorias, por la contaminación que cambia la calidad del agua de lagunas y lagos, por la deforestación de las orillas de los ríos y el inminente crecimiento de la acuicultura? Qué pasará con las especies introducidas como el paiche, que trae beneficios económicos pero que podría tener un impacto negativo sobre la ictiofauna nativa? Es la pesca comercial un aliado en la lucha contra la degradación del medio ambiente? Que es el futuro de la pesca, enfrentada por el inminente crecimiento de la acuicultura? Muchas preguntas que buscarán respuestas en los años que vienen ...

Sin duda, la Ley de Pesca y Acuicultura Sustentables marcó un hito trascendental para el rumbo de este sector productivo en un momento clave para que los tomadores de decisiones, actores locales y técnicos y/o académicos asuman compromisos sociales, económicos y ambientales direccionando y orientando el desarrollo sostenible de las pesquerías en Bolivia, tomando muy en cuenta los aspectos ambientales.

Fuentes de información:

